

Istanbul95: innovación en colaboración con varios municipios

- ▷ *Istanbul95 trata de mejorar la vida de los niños pequeños y sus cuidadores en Estambul.*
- ▷ *Unos mapas innovadores ayudaron a saber dónde había familias vulnerables con escasez de servicios.*
- ▷ *Cuatro municipios contrapartes están probando un programa de visitas domiciliarias y renovando varios parques.*

Yiğit Aksakoğlu

*Representante nacional,
Turquía*
Fundación Bernard van
Leer, Estambul, Turquía

En 2017 casi un cuarto de millón de bebés nació en Estambul, y más de un millón de niños de hasta 4 años viven allí. Cuando la Fundación Bernard van Leer decidió llevar a la capital turca la estrategia de Urban95 (nuestro programa para mejorar la vida en la ciudad de los niños pequeños y sus cuidadores), nos planteamos una pregunta que trasladamos también a nuestras contrapartes: ¿Por dónde empezamos?

Teniendo en cuenta nuestras anteriores experiencias, decidimos reforzar las capacidades de los municipios, que son los que prestan servicios sociales como los bancos de alimentos, las transferencias de efectivo, el cuidado diario y los parques infantiles, mientras que los servicios sanitarios están centralizados. Teníamos que empezar por saber con más precisión qué servicios estaban disponibles en qué lugares, y en qué barrios existía una mayor necesidad.

Preguntamos al Centro de Estudios de Estambul (ISC) de la Universidad Kadir Has dónde se encontraban en Estambul los niños pequeños más vulnerables desde el punto de vista socioeconómico. Nos prepararon un mapa que combinaba datos sobre la distribución por barrios de la población de la edad que nos interesaba con información sobre el precio de la vivienda, como indicador sustitutivo de la renta. Pedimos a la Fundación de Estudios Sociales y Económicos Turcos (TESEV) que añadiera los datos con que contaban los municipios sobre los servicios e infraestructuras existentes, como la ubicación de los centros de cuidado diario, la cantidad de niños atendidos y el equipamiento recreativo presente en los parques.

La mayoría de los municipios accedieron a proporcionar esa información y, al contrastarlos con los mapas de distrito del ISC, descubrimos cuáles eran los barrios que presentaban un mayor desfase entre las necesidades de la población y los servicios e infraestructuras disponibles. Estos mapas se convirtieron en un instrumento innovador útil para tomar decisiones y despertaron un interés considerable, como demuestra el hecho de que en el lanzamiento, que tuvo lugar en 2017, estuvieran presentes los representantes de 25 de los 39 municipios de Estambul. Los mapas están disponibles en Internet, en turco y en inglés.¹

1 En <http://belediye.istanbul95.org/en> hay información sobre el proyecto de Istanbul95 para el análisis y la creación de mapas de servicios orientados a los niños y sus familias en varios municipios de Estambul.

Empezamos a colaborar con cuatro municipios (Beyoğlu, Maltepe, Sarıyer y Sultanbeyli) para preparar dos intervenciones piloto: una consistente en servicios domiciliarios de ayuda a los padres, y otra encaminada a mejorar los espacios públicos verdes.

Programas de bajo coste para apoyar a los padres

Pedimos ayuda a la Universidad de Boğaziçi para crear un programa de apoyo a los padres que fuese sencillo, eficaz y de bajo coste. Formaron un equipo de académicos de los departamentos de psicología, educación y economía, y organizaron grupos focales con cuidadores de niños pequeños (sobre todo madres). De común acuerdo, decidimos basar nuestro programa de visitas domiciliarias en la metodología Reach Up and Learn, ya consolidada.

La Universidad de las Indias Occidentales, creadora del programa Reach Up, se ocupó de la formación del equipo, que duró 10 días. Teniendo en cuenta lo que revelaron los grupos focales, añadimos a la intervención visitas desde el sexto mes de embarazo e información sobre nutrición y depresión materna. El equipo creó material didáctico para el personal encargado de la supervisión y las visitas a domicilio, manuales para fabricar juguetes y un programa de contenidos para 73 visitas (una cada dos semanas), orientado principalmente a mejorar la frecuencia y la calidad de las interacciones entre el cuidador y el niño.

Cada municipio que participaba en el proyecto envió al menos un supervisor y tres visitadores para que se formasen: nosotros cubrimos los gastos de la formación y la supervisión, mientras que los municipios pagan al personal, formado por nuevos empleados contratados para el programa o bien procedentes de departamentos como el bienestar, el cuidado diario y los servicios sociales. Los municipios utilizaron los mapas como punto de partida para seleccionar a las familias de la intervención piloto y para crear un grupo de control. En esta fase inicial, el objetivo era llegar a 120 familias en cada municipio (480 en total), asignando 40 de ellas a cada visitador, que dedicaría unos 45 minutos a cada encuentro.

El equipo de académicos creó un marco de evaluación utilizando cuestionarios ASQ, un test de desarrollo en turco y un instrumento para medir la salud mental de los cuidadores. La evaluación también proyectará la diferencia que marcará el programa para las familias desde el punto de vista económico y comparará el resultado con el coste de ampliar la escala. Encargamos a una empresa de investigación de campo que recopilase datos de las 480 familias del programa y las 480 del grupo de control; la información se recabó durante el embarazo y cuando los niños tenían 9 y 18 meses.

Todavía no contamos con los resultados finales (el programa piloto empezó a principios de 2018), pero los datos observados a los nueve meses parecen prometedores, y los comentarios informales han sido muy positivos. Por ejemplo, una madre ha dicho que ahora mira a los ojos a su pequeño y le habla

“Colaboramos con cuatro municipios en dos intervenciones piloto: una de servicios domiciliarios de ayuda a los padres, y otra para mejorar los espacios públicos verdes.”

mientras le da el pecho, cosa que no hizo con sus dos primeros hijos. El personal encargado de la supervisión y las visitas, por su parte, se siente motivado por los cambios que está observando.

Ya estamos estudiando con los líderes municipales posibles planes para ampliar la escala, que se podrán integrar en las estrategias locales si la evaluación final resulta positiva. En paralelo, hemos colaborado para mejorar los espacios recreativos al aire libre concebidos para los niños pequeños y sus cuidadores.

Espacios públicos verdes

En Estambul, una ciudad de 15 millones de habitantes famosa por los atascos y la contaminación del aire, hacen falta más parques y espacios públicos para los niños pequeños y quienes los cuidan. Acordamos con los municipios que ellos financiaran las mejoras de los parques, mientras que nosotros nos haríamos cargo de los costes del diseño. Nos pusimos en contacto con una empresa de arquitectos, Superpool, y explicamos que no queríamos limitarnos a crear simples parques infantiles, sino espacios que favoreciesen el desarrollo infantil y que animasen a los cuidadores a pasar más tiempo en ellos.



Superpool estudió el desarrollo físico y cognitivo de los niños durante los primeros tres años de vida y propuso una serie de ideas para responder a sus necesidades. En colaboración con la Facultad de Arte y Diseño de la Universidad Kadir Has y el StudioX de la Universidad de Columbia, organizaron visitas de estudio a Copenhague y a varias ciudades de los Países Bajos para que los arquitectos y los líderes de los municipios vieran cómo funcionaban varias ideas en la práctica.

Ahora Superpool ha creado diseños para los espacios públicos seleccionados por los municipios, los cuales están preparando los presupuestos y planes de trabajo.

El poder transformador de los niños pequeños

Istanbul95 ha resultado ser una gran fuente de motivación para nuestras contrapartes, que han mostrado mucho entusiasmo ante la idea de ampliar el alcance del proyecto. Por ejemplo, la Universidad Kadir Has ha creado el primer programa de máster sobre diseño urbano para niños pequeños y sus cuidadores, y hemos empezado a trabajar con la Universidad de Boğaziçi para adaptar al contexto local la campaña Boston Basics, que anima a los padres a jugar e interactuar con sus hijos.

Como padre de dos hijas y he comprobado personalmente que el hecho de centrarte en el desarrollo infantil te hace cambiar la forma de pensar: conforme ellas crecen, vas aprendiendo y modificando constantemente tus ideas sobre cómo deberías ser. Resulta apasionante constatar que puede ocurrir lo mismo en una ciudad entera.

→ Para la versión en línea de este artículo: espacioparalainfancia.online/2019-24